

DISCIPLINA, REGULACIÓN Y HETEROSEXUALIDAD EN LA VIDA ESCOLAR

Objetivo: analizar desde una perspectiva crítica, los mecanismos por los que se lleva a cabo la disciplinarización y la regulación de los cuerpos en la cotidianidad de la vida escolar. **Metodología:** se empleó la etnografía como una estrategia interpretativa que permite desentrañar las relaciones de poder que articulan los procesos culturales, a través de los cuales se construye la identidad. **Conclusiones:** los resultados de la investigación se organizaron en cuatro grades categorías: se da cuenta de la hegemonía de los binarismos sexuales; de la imposición de la matriz heterosexual a través del deseo y el consumo; del lenguaje como mecanismo ideológico a través del cual se construye la identidad y; de los actos de resistencia a la normalización en el espacio escolar.

Palabras clave: educación, disciplina, regulación, normalización, heterosexualidad

Origen del artículo

La investigación de la cual este artículo se deriva, lleva por nombre original Educación, regulación y heterosexualidad; presentada por Olga Jurado Campuzano como tesis para adquirir el grado de Maestría en Pedagogía en el Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico, en el año de 2014; se realizó con recursos personales y participaron como tutores Norma Jurado Campusano y Rigoberto Martínez Escárcega.

Cómo citar este artículo

Jurado Campuzano, O.; Jurado Campusano, N. y Martínez Escárcega, R. (2014). Disciplina, regulación y heterosexualidad en la vida escolar. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(24), 42-52.

DISCIPLINE, REGULATION AND HETEROSEXUALITY IN SCHOOL LIFE

Objective: to analyze, from a critical perspective, the mechanisms by which the discipline oriented approach and the regulations of the body are performed in the everyday school life. **Methodology:** ethnography was used as an interpretative strategy that allows unraveling the power relations that articulate the cultural processes through which identity is constructed. **Conclusions:** the results of the research were organized in four categories: reports the hegemony or sexual binary, the imposition of the heterosexual matrix through desire and consumption; of language as ideological mechanism through which identity is constructed, and, acts of resistance to normalization in the school.

Key words: education, discipline, regulation, standardization, heterosexuality



Fecha recibido: 1 de agosto de 2014 · Fecha aprobado: 29 de agosto de 2014

Disciplina, regulación y heterosexualidad en la vida escolar

Introducción

El capitalismo configura nuevas formas de relación en las que el trabajo creativo pasa a ser alienado, el sujeto se reduce a la condición de objeto. En este trabajo se aborda el problema de la cosificación humana a partir de la matriz heterosexual como la única posibilidad de vivir la sexualidad, el género y el deseo.

La construcción de la sexualidad, el género y el deseo se insertan en una íntima relación con las relaciones de poder que cobran forma en la cotidianidad de la vida escolar en donde se sintetizan múltiples subjetividades.

Es fundamental reflexionar sobre cómo funciona la matriz heterosexual en el sistema capitalista, ya que está al servicio de la exclusión de todos aquellos que no se ajusten a los patrones de la normalización. Por lo tanto, es necesario replantear, como lo menciona Butler (2001), el género como

Olga Imelda Jurado Campuzano¹
Norma Jurado Campusano²
Rigoberto Martínez Escárcega³

¹Coordinadora del Departamento de Difusión del Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico. olgajurado@celapec.org

²Subdirectora Académica del Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico. normajurado@celapec.org

³Director General del Centro Latinoamericano de Pensamiento Crítico. rigomartinez@celapec.org

una acción de la *performatividad*, que implica una actuación reiterada y obligatoria en función de unas normas sociales que nos exceden. La actuación que podamos encarnar con respecto al género estará signada por un sistema de recompensas y castigos. La *performatividad* del género no es un hecho aislado de su contexto social, es una práctica social, una reiteración constante en la que la normativa de género se negocia. En la *performatividad* del género, el sujeto no es el dueño de su género, y no realiza simplemente la *performance* que más le satisface, sino que se ve obligado a *actuar* el género en función de una normativa genérica que promueve o excluye (Butler, 2006).

Los géneros se mueven en una sociedad que castiga, discrimina y margina a todos aquellos que no se ajustan a la matriz heterosexual. Se institucionaliza lo masculino y lo femenino. Las otras identidades tendrán que entrar en uno de estos patrones para ser reconocidos, de lo contrario, serán parte sustantiva de la exclusión y la opresión en la que viven todos/as aquellos que son diferentes a lo heterosexual.

Para construir el estado del arte de esta investigación, se consultaron los estados de conocimiento elaborados por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa durante la década 2002 – 2014. Dicha producción fue revisada para dar cuenta de la realización de estudios en torno a la heterosexualidad como mecanismo de control y regulación de la sexualidad del cuerpo y de la identidad. Sobre el tema abordado no se encontró producción. Sin embargo, durante este periodo se han realizado estudios sobre la disciplina y la regulación. De acuerdo con su contenido la producción, se organizó en cuatro grupos: violencia, control, militarización e indisciplina.

Entre las y los investigadores que estudian la *disciplinización* como ejercicio de violencia, solamente se encontró el estudio de Juanita López (2009), el cual se ubica en las cartografías del poder descritas por Michel Foucault (1992), para desentrañar la violencia y las relaciones de poder que se tejen entre los diferentes actores escolares. Analiza cómo la violencia es ejercida por los sujetos, pero, a la vez, les otorga la posibilidad de cambiar. El posicionamiento de la autora ratifica en sus hallazgos los postulados de la teoría de la arqueología del poder al tiempo que explica cómo

los diferentes actores educativos son dominados y dominadores a vez.

En la revisión se encontraron dos investigaciones (Martínez, 2005; Salgado, 2011) que identifican la *disciplinización* como un mecanismo concreto de control. Estos estudios abordan la disciplina como parte de la conducta que se maneja a voluntad de los sujetos; muestra cómo uno de ellos problematiza el cambio significativo en la morfología social de los jóvenes. Estas dos investigaciones se identifican con el mismo objeto de estudio, pero explican los mecanismos de control bajo dos diferentes miradas, mientras Martínez (2005) trabaja un enfoque etno-psicológico donde atribuye que la disciplina es parte de la conducta, Salgado (2011) brega en el entramado social y su complejidad.

En otra de las revisiones se encontró un solo estudio sobre educación y militarización. Carol Terry (2011) presenta un trabajo en donde se cuestiona la militarización como un mecanismo de control para disciplinar a los estudiantes. El trabajo se adhiere a un campo teórico en defensa por los derechos humanos, cuestionando a los aparatos disciplinarios que utilizan los actores educativos para militarizar las escuelas y negar los derechos humanos de los jóvenes.

Otro de los grupos está conformado por tres investigadores (Herrera, Domínguez, 2009; Cárdenas 2009) que dan cuenta de cómo la indisciplina se asocia a factores epistemológicos socioculturales, que determinan y marcan de por vida a los estudiantes que nacen o crecen en una familia con la falta de uno de sus miembros, (padre o madre) y en ambientes violentos y pobres. Se afirma que los factores socioculturales son determinantes para que los estudiantes se clasifiquen como indisciplinados o violentos.

En otro entramado se encuentran los posicionamientos de los investigadores como Claudia Ramos, Gilberto Pérez y Alfredo Furlan (2011), los cuales ubican la disciplina escolar como una relación interpersonal; plantean la necesidad de que los docentes trabajen en crear un clima adecuado para que los estudiantes desarrollen hábitos y controlen su conducta.

Dentro del campo de la gestión, se encontró al investigador Alterman Bercovich, (2009), el cual

Imagen: <https://flic.kr/p/hFhwZh>



analiza el tema de la disciplina con los nuevos dispositivos de la administración para controlar los espacios y el tiempo; cuestiona el uso que se le asigna a esta etapa caracterizada por los cambios que permean las instituciones para que ya no sean solamente el castigo y la vigilancia, sino los dispositivos del saber y la organización.

En estas investigaciones se dejan de lado el estudio sobre el género y el deseo, tema que es medular si interesa meterse en los intersticios de la matriz heterosexual que atrapa y subordina a los géneros y a los sexos. El interés de los investigadores continúa anclado en disciplinar los cuerpos y la conducta de los estudiantes. Se evade plantear y adentrarse en los intersticios del poder sobre las diferentes identidades. Por lo que resulta de suma importancia desentrañar las redes en las que cohabita la matriz heterosexual y cómo controla y subordina a las otras identidades que quedan fuera de los binarismos, objeto de estudio que se aborda en la presente investigación.

A raíz del proceso de búsqueda y el acercamiento al estado del arte, surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué papel juega la heterosexualidad en el control de las identidades? ¿Por qué la *disciplinización* del cuerpo gira entorno a la heterosexualidad? ¿Cuáles son los mecanismos que hacen posible que se legitime la *disciplinización* en los actores escolares? ¿Cómo participan los diversos

La escuela se ha convertido en un organizador y reproductor de la heterosexualidad, practicando una política interna de interacción entre los actores involucrados con el medio escolar.

actores en la *disciplinización* del cuerpo? ¿Qué mecanismos de resistencia manifiestan los y las diferentes identidades para constituirse?

El propósito central de esta investigación fue analizar cómo, en la urdimbre de la institución escolar, los mecanismos por los que se lleva a cabo la *disciplinización* y la regulación de los cuerpos, a través de la matriz heterosexual, son un proceso de construcción social que los hace aparecer 'naturales', 'normales' o invisibles. Debido a esa connaturalización, detectar los mecanismos de control en la cotidianidad de la vida escolar resulta una tarea interesante.

Método

El método utilizado en esta investigación es la etnografía, ya que permite al investigador hacer las observaciones desde el interior del grupo al cual está estudiando, de tal manera que los integrantes llegan a percibirle como uno más y no como un agente extraño a su cotidianidad. "La etnografía admite, dentro del marco de la investigación, las experiencias subjetivas tanto del investigador

como de los participantes, ofreciendo así una profundidad en la comprensión de la que carecen a menudo otros enfoques” (Goetz y LeCompte, 1988, p. 32).

Algunos autores como Torres (1988), Rockwell (1994), Martínez (1994), Goetz y LeCompte (1988), entre otros, utilizan la etnografía como sinónimo de investigación cualitativa en la que incluyen la etnografía propiamente dicha, la investigación de campo cualitativa, las historias orales o historias de vida y los estudios de caso. En esta investigación se toma como referencia la siguiente definición de etnografía:

La etnografía se traduce etimológicamente como el estudio de las etnias y significa el análisis de modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y como estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias, es decir, que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos (Martínez, 1994, p 10).

El objeto de la etnografía educativa es aportar datos descriptivos de los contextos, las actividades y las creencias de los participantes en los escenarios educativos, tal y como se presentan en la vida diaria (Goetz y LeCompte, 1988).

Con esta modalidad de investigación, se logra descubrir lo que comúnmente pasa desapercibido en la cotidianidad del aula, las actitudes que muchas veces suelen ser inconscientes, pero que reflejan el estilo y la formación del docente. Por lo que la etnografía es “un inmejorable aliado para ayudar a desvelar las teorizaciones implícitas y las rutinas que sustentan la praxis de los educadores. Pero no únicamente eso, también sirve para acceder a ver el grado de eficacia que aquellas permiten” (Goetz y LeCompte, 1988, p.17).

Entre las características de la etnografía, se encuentra el empleo de la observación participante como estrategia predilecta de la recolección de datos, la creación de una base de datos compuesta por las notas de campo, el utilizar una combinación equilibrada de datos objetivos y subjetivos para construir un universo social (Goetz y LeCompte,

Una formación completa, tendiente a este pleno desarrollo del ser humano, constituiría el mejor instrumento social contra el llamado pensamiento único.

1988). Esto es que se presenta el hecho observado como parte de un todo y no como un ente aislado.

Análisis de resultados

La hegemonía de los binarismos

Judith Butler (2006) acude a la teoría sobre la prohibición del incesto de Levi-Strauss (1995), sobre la melancolía de Freud (2007) y sobre el falogocentrismo de Derrida (2008), para analizar los modos en los que los individuos desarrollan su identidad. Especialmente puntualiza la formación de una parte de esa identidad: la de pertenencia a un género. Aunque cada uno de estos autores mantiene una teoría propia, coinciden en postular que los sujetos se identifican como varones o como mujeres o como homosexuales según las presiones ejercidas por la estructura social y cultural, destacándose las impresiones de las relaciones familiares. Butler (2001) admite que la identidad se establece por estructuras de significación impuestas. Ser de un género o de otro es una ilusión o ficción. Las sanciones y tabúes determinan lo masculino y lo femenino de la identidad.

La escuela se ha convertido en un organizador y reproductor de la heterosexualidad, practicando una política interna de interacción entre los actantes involucrados con el medio escolar, dirigida a separar la construcción de las identidades de acuerdo al sexo de cada persona. La siguiente observación da cuenta de ello.

En el espacio del recreo, tres maestras se encuentran en la explanada cuidando a los niños, un niño de segundo grado con un grupo de amiguitas se acerca a donde se encuentran ellas y le muestran las uñas postizas que le han puesto al niño, mientras esconden un poco las risas. Las maestras:

Ma1. Haber, haber! ¿Cómo que te pones uñas?

El niño encoge sus hombros y se ríe tímidamente
Ma2. Oye los niños no deben ponerse uñas, mijo,

apoco vez alguno de tus compañeros que traiga uñas.

Na1. A él le gustan las uñas y las muñecas.

Ma1. Sí, pero eso no se ve bien en los niños.

El niño y las niñas se alejan de las maestras y ellas continúan platicando, de pronto una de ellas ve una niña sentada a un lado de ellas y le dice:

Ma3. Por qué no vas a jugar con alguien?

Na. No me quieren juntar en el fútbol.

Ma1. No, no, no, allí hay puros niños, por eso no te dejan, ve con (menciona los nombres de unas niñas) y juega, corre.

Las maestras retoman la plática.

Ma1. Oigan, ahora sí que la hicimos, niños con uñas y niñas futbolistas, jajajajaja

Ma3. Jajajajaja oye pero a la niña la pudiste mandar con las niñas y en el caso de este niño (refiriéndose al de las uñas) a este ¿a dónde?

Las maestras ríen.... (OR 26/09/12)¹.

Cada uno de los actores educativos contribuye a la constitución de las identidades, desde lo que se considera lo correcto para cada uno de los géneros a través de la fuerza del lenguaje, al reiterar cotidianamente lo que se considera prohibido, lo anormal o lo que altera los binarismos de la heterosexualidad.

La construcción social de la sexualidad y el género mantienen una íntima relación con el poder, en las diversas formas, variaciones y manifestaciones que ocurren en la formación y organización efectiva de los sentimientos, emociones y definición de conocimientos. Se ha ido reglamentado la sexualidad y el género, sujetándose a los individuos al entramado social dominante.

Otra observación fue realizada en el espacio del recreo cuando el profesor de educación física entrenaba a los niños en un partido de fútbol para una competencia en la zona. El partido había iniciado y el profesor les gritaba en diferentes momentos:

-Muévete! Y pásalaaaaaaaa!

-¡Allá en frente tienes al delantero!

-¡Muévanse! ¡Cuando estemos en el partido van a dar lástima!

-¡Córrele! (menciona el nombre de un niño)

-¡Quítate! No corras hacia allá, estás fuera de lugar...

-Pégale, pégale, métela, ¡mételaaaaaaaa!

¹La nomenclatura que aparece al final de los asertos empíricos corresponde a las observaciones que se registraron en el diario de campo y a la fecha en que se llevaron a cabo.

Luego se dirige al portero y le dice:

-Heeeeeey! Deja de taparte la cara, si no eres una niña. Si no puedes di para sustituirte.

-Por la banda derecha, por la banda derecha, cúbrelo, cúbrelo ¡que no pase! ¡Que no paseeeee!

-Allá va (menciona el nombre de un niño) solo, pásala, pásala!

-Te dije que la pases, que la pases ¡ya la entregaste!

-Vamos, vamos, sigue el balón, quítaselo, quítaselo, no lo dejes que pase ¡eso bien hecho!

-Levántate, animal. Levántate no seas niña.

-No lo dejes pasar, no lo dejes, pasar, quítasela, quítasela.

-La va a pasar por la derecha, la va a pasar por la derecha, ¡Cuidado! ¡Cuidado!

-¡Tira, tira, tira!

-Le pegas como niña (menciona el nombre del niño) por eso no llega, ponle fuerza (OR13/02/13).

En realidad, esas arcaicas formas comunicativas sitúan a las niñas en el escenario de la violencia simbólica; una violencia amortiguada, no sentida ni visible gracias a la costumbre, la tradición y la ideología. Se trata de una violencia connaturalizada por sus propias víctimas, en tanto que el lenguaje constituye el instrumento clave de la cognición, la ideología y la socialización humana: "[Esta violencia] se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y el conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento" (Bourdieu, 2000, p.12).

El análisis del revestimiento de esta matriz heterosexual permite comprender cómo el bregar por este camino no solo permite afianzar el binarismo, sino cultivar las formas en que se articulan las identidades para tener conductas homogéneas hasta en la forma de pensar, de sentir, de desear, de amar, de ser, de vivir. En resumen, el estudio de la matriz heterosexual permite entender cómo las personas se convierten en una máquina deseante que homogeniza sus vidas.

La heterosexualidad entre el consumo y el deseo

La sociedad moderna posee sus principios económicos distintivos; sigue rigiéndose por las reglas capitalistas, pero es un capitalismo llevado a la exacerbación y al delirio productivista. En tales contextos, los individuos circulan por el mundo social vendiendo no solo una fuerza de trabajo inmediata, concreta y fabril, sino una multitud de

actividades, destrezas y capacidades virtuales. Por supuesto, ese gran espectro de acciones, servicios y satisfactores que los sujetos ofrecen en el mundo laboral, continúan siendo, en última instancia, fuerza de trabajo.

Esta diversificación y sofisticación que ha adquirido la fuerza de trabajo se origina en la necesidad de sobrevivir materialmente, pero ahora en una sociedad regida fundamentalmente por el mercado, y cuya estrategia fundamental es producir más objetos. En consecuencia, el objetivo central del capitalismo es no detener nunca la venta, el consumo de esos productos. De ahí que a este delirante capitalismo también le resulte vital estimular permanentemente el consumo. Este ritmo mundial de producción somete a la población a un consumismo desenfrenado. Todo el planeta ha sido convertido en un inmenso mercado, no solo de bienes y servicios, sino de la misma fuerza de trabajo y del cuerpo humano. En ese sofisticado *WallMart* planetario, todo tiene un precio, todo se cotiza y, por ende, todo es factible de devaluarse, incluso la fuerza de trabajo, la vida y el ser humano.

En la observación de la clase de segundo grado del grupo "B", la maestra les muestra a los niños, las niñas y otras identidades un póster que ha pegado en la pizarra de Santa Claus y les cuestiona:

Ma. ¿Qué es lo que observan aquí?
 Varios niños y niñas con una gran sonrisa en su rostro responden al unísono:
 Nos-Nas. ¡Santa Claus!
 Ma. ¿De qué color es?
 Nos-Nas. Rojo
 Ma. ¿Qué es lo que viene a su cabecita cuando ven el color rojo?
 Se escucha un silencio por algunos instantes, luego una niña responde:
 Na. ¡Coca-Cola!
 Ma. ¿En qué época del año viene Santa Claus?
 Nos-Nas. ¡En diciembre!
 No. Maestra mi papá me lleva a ese desfile de la Coca-Cola a la deportiva y ¿qué cree?
 Ma. No me imagino, ¡dime!
 No. Pues traen a Santa Claus, arriba de los tráiler con muchos foquitos y a los osos polares, y unas muchachas que bailan como las que ponen afuera de TELCEL.
 Ma. ¡No me digas!
 Nos-Nas: Siiiiiiiiiiiiiiiiiiii!!!
 No2. Yo también lo he visto.

Ma. Y ¿Por qué será eso?

Na. Pos, porque ya casi no venden, no ve a mi abuelita que no compra soda en el frío, mejor toma café.

No2. Y a las muchachas que bailan también para eso las ponen, para que la gente compre Coca-Cola y también celulares. Mi papá va a comprar cerveza a donde están las muchachas bailando, nomás para verlas y tomarse una foto con ellas.

No3. Pos ellas para que se dejan poner ahí.

No2. Pos no tienen trabajo.

No3. Pos que trabajen en la maquila ahí a todos les dan trabajo

Na2. ¡No inventen! ¿A poco a Santa Claus sólo lo sacan para qué se venda la Coca-Cola?

Na3. No Santa Claus ¡sí existe! (OG28/11/12).

En esta parte de la conversación se identifican claramente los posicionamientos de los niños y las niñas con respecto a los temas que se abordan en la clase y cómo la escuela no solamente es un espacio de reproducción del currículo; también se presentan oportunidades para abordar algunos aspectos de la cotidianidad que permiten la reflexión y el análisis por parte de los niños y las niñas. Estas contradicciones son un reto que está más allá de la instrucción exclusivamente para la reproducción del currículo, para preparar sujetos para el trabajo.

Es necesario recuperar la idea sustentada por los humanistas, quienes planteaban el cultivo y desarrollo de todas las facultades del ser humano: inteligencia, imaginación, sentido crítico, originalidad, cuestionamiento del mundo, osadía para el descubrimiento y la invención. Una formación completa, tendiente a este pleno desarrollo del ser humano, constituiría el mejor instrumento social contra el llamado pensamiento único: "Conceptualizando el pensamiento único como la pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional, [cuya divisa es] la economía supera a la política" (Ramonet, 1998, p.15). El pensamiento único aprisiona a los hombres, a las mujeres y a las otras identidades con cadenas que oprimen sus formas de pensar, de ser, de sentir, de amar y que han marcado surcos en los cuerpos que encarnan la matriz heterosexual.

En los pequeños extractos de la clase se observa cómo los niños y las niñas pueden imaginar otros escenarios, concebir a la escuela como un espacio

en donde pueden abordarse temas o asuntos desde diferentes perspectivas que les permita repensarse en la cotidianidad. No se desconocen estos momentos de fuga que son esenciales para la constitución de las identidades, para repensarse como ser humano y creer que es posible salir de la maquinaria capitalista que todo lo subsume en aras de los intereses del mercado y del consumo. Es la institución escolar uno de los espacios en el que los imaginarios se fusionan, se repiensen y se conquistan para el diálogo y la reflexión.

El lenguaje un elemento constitutivo de la identidad

Este trabajo se centra en una cuestión que parece ser simple, pero que encarna las formas en que se nombran las cosas y la praxis concreta de la vida cotidiana, que a nuestro parecer es el instrumento más eficaz para discriminar, segregar y agredir a los niños y las niñas y a otros deseos. Sin dejar de considerar que en este mismo espacio se gestan actos de oposición y resistencia a las imposiciones arbitrarias de los diferentes actores escolares, de currículo y del mismo sistema de producción capitalista.

Se parte de la necesidad de referir al lenguaje como un instrumento que se utiliza en el acto de la comunicación. Precisamente, se trabaja en lo cotidiano, en las acciones más comunes que llenan la existencia; este categoriza al mundo cuando accedemos a él, pero en ese proceso los sujetos negocian significados y signan las cosas de acuerdo a sus experiencias, al tipo de relaciones que los traza. Es decir, que de ninguna manera son ingenuos y que no solo fueron creados por otros, sino además validados. Cuando se adquiere el lenguaje también se adquiere cierta aceptación de códigos que marcan privilegios, dominio, poder, exclusión. Se debe aclarar que los códigos se mantienen en constante movimiento, que varían de acuerdo al contexto histórico social y que son los sujetos quienes los sigan. Como afirma Bajtín (1989), la palabra refleja y refracta una realidad inherente a ella.

En la siguiente observación la maestra de segundo grado se da a la tarea de atraer una palabra para analizarla y reflexionar en conjunto, ha colocado una fotografía de una mujer desnuda en la pizarra, en un primer momento les pregunta a los niños y las niñas qué es lo que ven en la pizarra:

Algunos y algunas mencionan que es una foto de una mujer.

La maestra les contesta que en efecto la palabra que van a analizar es "Mujer". En un segundo momento les pregunta qué es lo que viene a su mente cuando observan la fotografía y las respuestas son:

La moda, la belleza, los hijos/as, la dieta, la cocina, el ornato, el ejercicio, el cuidado de otros, por otra parte atribuyen la sensibilidad, la organización, la administración, el consumo, etc. (OR26/09/12).

La presencia de la palabra o la imagen en efecto es objetiva, pero los significados que la acompañan son subjetividades que se han ido objetivando en la interacción con el lenguaje. "Mujer" no tiene que ver con el cuerpo físico, la realidad es que la palabra tiene una carga ideológica más profunda de lo que aparentemente deja ver y que le convierte en un signo ideológico porque refleja y refracta una realidad inherente a ella, de tal manera que se le atribuyen significados que están fuera de ella.

Otras relaciones son posibles

La escuela brinda un espacio privilegiado para reflexionar, analizar, repensar, redefinir, entender la otredad e imaginar otro mundo, así como la posibilidad de volver a definir el aula escolar, que permite cuestionar y reflexionar los valores instituidos. En la siguiente observación se puede ver cómo se aborda el tema de uno de los niños que no disimula su identidad:

El grupo de segundo año aborda un proyecto en el que trabajan los oficios y las profesiones. En una de las actividades los niños juegan al supermercado, los niños, las niñas y las otras identidades llevan a cabo acciones de compra. Anticipadamente la maestra les facilita dinero ficticio para que lleven a cabo las transacciones y realicen cálculos mentales. Uno de los niños, desea comprar un maquillaje, pero no le alcanza el dinero, establece una serie de negociaciones con sus compañeras de grupo para completar la cantidad necesaria y poder adquirir el producto. Cuando ya cuenta con lo necesario se acerca con la niña que es la encargada de la tienda de productos de belleza y le pide el maquillaje, la niña le responde:

Na. Le voy a decir a la maestra que andas comprando cosas de niña ¿Qué le hace?

No. Dile, mi mamá dice que yo nací así, y que ella me quiere como yo soy, le voy a decir (llama a la maestra) maestra, maestra (menciona el nombre

de la niña encargada)...

Ma. ¿Qué pasa?

No. No me quiere vender el maquillaje porque es de mujer.

Ma. ¿Sí? (Le pregunta a la niña)

Na. Es que, para qué lo quiere, eso solo se lo ponen las mujeres.

Varios niños se agrupan junto a la maestra, unos se sonríen con otros, uno de ellos le pregunta al niño con una sonrisa.

No2. ¿Deberás quieres el maquillaje?

No. Sí

El niño 2 se dirige a la niña y le dice:

No2. Oye pues dáselo, ¿a ti en qué te molesta que lo quiera?

La maestra le sugiere a la encargada:

Ma. Dáselo hija, si él lo necesita tenemos que dárselo (OG 28/11/12).

Es menester hacer hincapié en que la escuela se reconfigura de acuerdo con las circunstancias y a los sujetos que la habitan, de tal forma que, en ocasiones, llegan a modificarla, convirtiéndola en un ámbito para el desarrollo del pensamiento, la autonomía y el despliegue de las múltiples identidades. Los sujetos en colectivo son capaces de utilizar su potencial para reflexionar en torno a las identidades y reconocer que existen otras posibilidades de vivir el género.

Conclusiones

En el espacio escolar se identificaron varios parámetros que permitieron analizar cómo las relaciones sociales entre los niños, las niñas y las otras identidades se refuerzan con diferentes dispositivos para que no se cuestionen y se afiancen lo que la sociedad ha establecido como los géneros correctos. Los dispositivos van desde aquellos que utilizan las miradas, los señalamientos, las prohibiciones, la amenaza, el miedo, la reprobación de ciertas conductas, la corrección de los cuerpos, la ubicación en tareas específicas, la exhibición en público, la reprimenda con los directivos, las sanciones con calificaciones, el castigo, y los llamados de atención a los padres y a las madres.

Son los sujetos los que trabajan cotidianamente para ordenar los tipos de conductas que se espera de la heterosexualidad, son ellos los que

exigen que se normalicen los cuerpos de acuerdo con las convenciones sociales establecidas arbitrariamente por una sociedad que solo acepta el binarismo.

El trabajo permitió identificar cómo los actores escolares en diferentes posiciones ocupan gran parte de su tiempo en vigilar las corporalidades, la vestimenta, los movimientos, el habla, los juegos, las participaciones, los modales, las posturas, las formas de caminar, de mirar, de vestir, de sentir, de desear, entre otras, que van constituyendo la identidad de los sujetos.

Los mecanismos de normalización se despliegan con un lenguaje ofensivo. A los sujetos que violenten la normalización de los cuerpos se les agrede y se les asigna una connotación vinculada con la homosexualidad o el lesbianismo. Esta violencia es una forma de ejercer el castigo y la sanción al comportamiento de los niños, las niñas o las otras identidades que no estén tenazmente trabajando y demostrando que son mujeres u hombres. En el análisis de la información se contempló la escritura de los niños y las niñas. Baños, bancas, paredes y recados muestran el llamado a la conformación de una identidad binaria. También se consideraron los mecanismos de resistencia que ponen en práctica los sujetos investigados, a pesar de las múltiples prohibiciones, para cultivar y construir otras identidades.

La escuela es un campo fértil para desentrañar los mecanismos que operan a través de la matriz heterosexual. Se trabaja para disciplinar y regular los cuerpos, la sexualidad y el género. En esta experiencia pedagógica, la perspectiva de los géneros se traza desde la cotidianidad.

Referencias

- Alterman, N. (2009). La gestión de un cambio disciplinario en una escuela de nivel medio: problemas y desafíos. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz: COMIE.
- Alves De Melo, B. (2002). *Cuerpo, performance y género. La experiencia transexual*. Madrid: Morata.
- Amuchastegui, A. & Szasz, I. (2007). Sucede que me canso de ser hombre. En Núñez Norgiega, G. *Producción de conocimiento sobre hombres como sujetos genéricos: reflexiones epistemológicas*. México: Colegio de México.
- Bajtín, M. (1989). *El problema de los géneros discursivos*. México: Siglo Veintiuno.
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. & Passeron, J.-C. (1981). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bustos, O. (2003). *Construyendo la equidad de género en la escuela*. México: SEP.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa*. México: Paidós.
- Butler, J. (2003). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Cárdenas, V. (2009). Violencia en la escuela secundaria. La percepción de los alumnos sobre los problemas de conducta. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz: COMIE.
- De Beauvoir, S. (1999). *El segundo género*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*. México: Paidós.
- Derrida, J. (2008). *Pasiones institucionales*. México: UNAM.
- Fisher, G. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.
- Flores Palacios, F. (2001). *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*. México: McGraw-Hill.
- Foucault, M. (1991). *Historia de la sexualidad. 1- la voluntad de saber*. México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (1992). *Historia de la sexualidad. 3 - la inquietud de sí*. México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (2009). *Historia de la sexualidad. 2 - el uso de los placeres*. México: Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (1998). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (1999). *Pedagogía de la esperanza*. México: Siglo Veintiuno.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo Veintiuno.
- Freud, S. (2007). Tres ensayos de teoría sexual. En Freud, S. *Obras completas*. Vol. 7. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gergen, K. (1993). *El movimiento social en la psicología moderna, sistemas familiares*. Barcelona: Paidós.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo Veintiuno.
- Goetz, J. & LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Hall, S. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hegel, F. (1987). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, J. & Domínguez, K. (2009). Factores de riesgo asociados a la indisciplina y aprovechamiento escolar en alumnos de 6° año de primaria. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz: COMIE.
- Hierro, G. (1989). *La educación en las antiguas mexicas. La educación de las mujeres colonizadas. La educación de las señoritas mexicanas en la domesticación*. México: Fuego Nuevo.
- Lamas, M. (1984). *Nuevos enfoques sobre la sexualidad*. Madrid: Mimeo.
- Levi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. México: Siglo Veintiuno.
- López, J. (2009). La divisa de castigo: la escuela secundaria y la violencia institucional. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Veracruz: COMIE.
- Martínez, E. A. (2005). El locus de control y la educación en las etnias: estudio de la tribu Yaqui. *VII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Hermosillo: COMIE.
- Martínez, M. (1994). *La investigación cualitativa etnográfica en la educación*. México: Trillas.

- Mclaren, P. (2003). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo Veintiuno.
- Moyobre, P. (2003). *Decir el mundo en femenino*. Madrid: Universidad de Vigo.
- Nietzsche, F. (1996). *Así hablaba Zaratustra*. México: Porrúa.
- Popkewitz, T. (1991). *El cosmopolitismo y la era de la reforma escolar*. Barcelona: Morata.
- Preciado, B. (7 de marzo de 2003). *Acerca de nosotros: artillería inmanente*. Recuperado el 23 de enero de 2013, de www.artilleriainmanente.blogspot.com/cartografias-queer
- Ramonet, I. (1998). *Pensamiento crítico contra pensamiento único*. Madrid: Debate.